

# Presentación del Dr. Francisco Morales Olivas en su ingreso como Académico Correspondiente.

*Esteban Morcillo Sánchez\**

Académico de Número de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCMA. SRA. PRESIDENTA;  
EXCMO(A)S. E ILMO(A)S. SER(A)S. ACADÉMICO(A)S;  
DISTINGUIDAS AUTORIDADES;  
SEÑORAS Y SEÑORES.

Quiero comenzar agradeciendo a la Sra. Presidenta esta designación. He recordado en alguna que otra ocasión la dificultad inherente a una presentación (ese vocablo romano/latino que significa ‘exponer’ poner delante de ustedes, lo que el DLE acredita como el ‘aspecto exterior’. Frank Brady (St. Johns University NY y Columbia University) en su prólogo a la biografía de Samuel Johnson por James Boswell, considerada como una de las mejores biografías jamás escritas, viene a decir que es fácil presentar a D. Quijote porque lo sabemos todo sobre él pero en cambio resulta casi imposible presentar a Cervantes porque está vivo.

Aunque el encargo de la Sra. Presidenta pueda parecer fácil dado que todos conocemos al Profesor Morales, en realidad es una muy difícil tarea. Son 50 años de actividad, es resumir una vida completa, en sus vertientes universitaria, profesional y humana, hasta ahora mismo, jubilado, que no retirado. No voy a hacer un relato descriptivo de su CV porque creo mejor una interpretación personal del mismo.

Y quiero empezar con un falso dilema/falso debate: instituciones vs personas. Lo he oído en más de una ocasión, y el Dr. Morales también. Algo que hace pocos días, en el solemne acto de inauguración del curso de esta corporación dijeron muy bien tanto nuestra Sra. Presidenta como nuestra Sra. Rectora: las instituciones las hacen las personas. Hace dos años, esta RAM otorgó su medalla al IMV fundado en 1841 (camina hacia sus dos siglos), una institución clave de la sociedad valenciana y origen de nuestro querido Colegio de Médicos, una institución del mismo momento histórico (liberal e industrial) de la sociedad valenciana que había también creado esta RAM de la CV. Y la medalla la recibió entonces su presidente desde 2010 a 2018, el Prof. Morales, quien había entrado en el IMV de la mano del Dr. Benjamín Narbona, también presidente de esta Academia.

Permitan por tanto que comente que hoy, esta Real Academia viene a cerrar dos temas que tenía pendientes: Por un lado, otorga la medalla de académico a la persona, completando por tanto la distinción previamente otorgada a la Institución. Y por otro lado formaliza una condición de académico que, si me lo permite la Sra. Presidenta, en realidad ya ostentaba verbalmente el Dr. Morales siendo Decano, desde la presidencia del Prof. García Conde y que había también reconocido nuestro presidente honorario el Prof. Llombart.

Hoy es por tanto un día de satisfacción institucional para todos. Y ahora sí, permitan que muy brevemente -porque he prometido no ser descriptivo- unas pinceladas para retratar a nuestro pronto nuevo académico. Casi compañeros de promoción, compañeros en el Departamento, testigo vivo de la historia de la farmacología valenciana, nacional y europea en los últimos 40 o 50 años, pero también de la historia de la universidad española, PNN, titular, agregado y catedrático. Me consta que su primera vocación fue la farmacología experimental. A él mismo le he escuchado decir que diseñar experimentos y perseguir un antagonismo farmacológico es como leer una novela negra apasionante. Me vienen a la memoria los experimentos de baño de órgano aislado con tambor de quimógrafo e inscripción con plumilla -algo avanzado y moderno comparado con el papel ahumado-, había que tamborilear sobre la mesa para que la plumilla no se atascara en el tambor y arruinara el trabajo de toda la mañana. Pero también el ingenioso procedimiento de la 'piscina', como coloquialmente lo llamábamos, para estudiar la reactividad farmacológica de los cuernos uterinos de la rata in vivo. Es una época lejana, que recordamos con una cierta nostalgia, pero hoy más de un laboratorio avanzado de biología molecular me consta que daría algo por tener en su plantilla a un experto en estas técnicas que han desaparecido lamentablemente de los laboratorios.

Y como era de esperar en nuestro joven doctor, de ahí a Toulouse y a París. Siempre he pensado que, dentro de su formación francesa, muy prevalente en la época y a pesar de lo anglosajón, Toulouse le influyó más que Paris. Son azares de la vida. Porque en Toulouse entró en contacto con el Hospital de la Universidad y descubrió que existía otra Farmacología relacionada con la epidemiología, y esto no es una queja hacia nuestro magnífico Hospital Clínico Universitario, patrimonio de la Universidad de Valencia, y tan querido por todos nosotros. Su amistad con el Prof. Joan Ramón Laporte en Vall d'Hebron vino a completar esa visión de una nueva vertiente de estudios para nuestro Departamento, la farmacoepidemiología y la farmacovigilancia.

El resto de su historia farmacológica es más reciente y más conocida. Fue la persona que puso en marcha siendo conseller nuestro recordado académico, D. Joaquín Colomer, la Farmacovigilancia en la comunidad valenciana, y aquellos excelentes boletines del programa de la tarjeta amarilla. Se interesó por la terapéutica farmacológica y sus revistas habituales para publicaciones pasaron a ser Medicina Clínica de Barcelona, Atención Primaria y especialidades, pero también BMJ, y

también -lógicamente- revistas de farmacología clínica y farmacoepidemiología, construyendo un curriculum que le ha llevado a escribir, en la última edición del Farreras Rozman, la parte de Farmacología Clínica, y siendo por tanto un referente de nuestro departamento en este ámbito.

Y permitan ahora que termine refiriéndome asimismo a su otra vertiente, la de política universitaria. Como sabe el Dr. Morales, tengo algunas reservas hacia el, a veces, abuso de la palabra gestión referida al profesor universitario. Me gustan los matices y *sensu strictu*, el profesor universitario no debe hacer sólo gestión, para la que ya tenemos a unos magníficos y extraordinarios técnicos y profesionales. Un profesor debe también pensar y hacer política universitaria. Un decano, un vicerrector, un rector, hacen política universitaria, y menguados andaríamos si se dedicarían sólo a la gestión, área que corresponde, como he dicho y con toda dignidad, a las personas técnicas especializadas en este ámbito.

En su periodo decanal, coincidente con el Presidente García Conde, buscó soluciones y espacios para la Academia porque entendía perfectamente el valor histórico, patrimonial y político de nuestra Academia en el contexto Universitario. Y en los 8 años de VRr enfrentó con autoridad una de las enésimas reformas de planes de estudio de la universidad española y lo que ahora gusta llamarse infraestructuras. Una palabra que tampoco me acaba de convencer. Porque comparto el entusiasmo del catedrático Toni Tordera, un amigo común, quien, en su exquisito estudio sobre *El Cortesano*, libro del valenciano Lluís del Milà, s. XVI, una de nuestras joyas literarias, a la altura de su modelo, *El Cortesano de Castiglione*, traducido al castellano por Boscán al castellano, del mismo siglo. En estas obras se concede una gran importancia al 'escenario'. La 'mise en scene' es importante. 'Sapientia aedificavit'. Los edificios tienen ánima y no son espacios inertes. El VRr Morales está detrás de las reformas del edificio histórico de La Nave/La Nau, del actual edificio de Rectorado, antigua Ciencias, del Jardín Botánico, y de la reforma de las Bibliotecas de la Universidad. También de la Facultad de Medicina, cuyo plan director se inicia con el rector Ruiz y culmina en el decanato de Antonio Pellicer y del rector Tomás, ambos académicos nuestros. Plan director que sin duda ha permitido mejorar las instalaciones de nuestra Academia.

Y termino, refiriéndome a un ámbito profesional que ha atraído particularmente la atención de nuestro nuevo académico, la pediatría, y algo habrá tenido que ver su esposa, la doctora Rosario Carpi, Rorri, pediatra inspiradora sin duda de este aspecto vocacional del Dr. Morales. Y no me estoy olvidando de nuestro Académico el Dr. Brines que hizo su magnífica tesis en nuestro departamento y seguro que nos inculcó a todos también amor y respeto hacia la Pediatría. Cuando hablé con la Presidenta de este acto, yo ya intuía que el Dr. Morales elegiría como tema de su conferencia magistral el uso de medicamentos en pediatría, un tema en el que es un referente y al

que ha dedicado muchas horas de trabajo y reflexión. Tema que estamos todos deseando escuchar.

Y ahora sí concluyo. Hoy, en este acto, con esta distinción personal, la de académico correspondiente, nuestra Academia incorpora al Catedrático Francisco Morales Olivas a nuestra corporación. Incorporar está muy bien expresado como imagen de integrarse en el cuerpo de esta Academia, uniéndose así a un distinguido conjunto de figuras de nuestra comunidad científica y profesional, cumpliendo así nuestra voluntad institucional de incorporar a destacadas figuras profesionales, y también reafirmando el reconocimiento al IMV y su vinculación a la RAMCV y a la UV y su histórica Facultad de Medicina ¡las instituciones! ¡las personas!

Agradezco a la Sra. Presidenta su designación para dirigirles estas palabras en mi condición de testigo privilegiado de la trayectoria de nuestro nuevo académico. Y cumpliendo con el protocolo establecido, ruego por tanto a la Excma. Sra. Presidenta que, por sus acreditados méritos, proceda a otorgar formalmente esta distinción académica al Prof. Dr. D. Francisco José Morales Olivas.

He dicho.